



Autoevaluación del profesorado en el marco del perfil docente durante la contingencia sanitaria: caso UAEH

Leticia Elizalde Lora
lelizalde@uaeh.edu.mx

Brenda Ivonne Olvera Larios
brenda_olvera6724@uaeh.edu.mx

Dirección General de Evaluación Universidad
Autónoma del Estado de Hidalgo

**Área temática: evaluación de docentes e
investigadores**

Resumen

La evaluación de la docencia se ha convertido en un referente fundamental para la consecución de la calidad de la enseñanza. En este trabajo, se aborda la importancia de la autoevaluación docente, ya que a través de ésta, es posible involucrar activamente al profesor en la tarea evaluativa y con ello promover la reflexión crítica y constructiva que permita la mejora de su desempeño. El objetivo del presente trabajo es describir los resultados de la autoevaluación en el marco del perfil docente institucional de la UAEH, considerando la enseñanza en línea implementada por la institución durante la pandemia en el año 2021, identificando así las fortalezas y áreas de oportunidad. Se integran específicamente los datos de la autoevaluación realizada por 3,717 docentes; basada en 21,820 resultados de asignatura. En este contexto, las fortalezas se ubican en los atributos sobre formación en el área profesional, habilidad para motivar durante las actividades en línea, capacidad de vincular la enseñanza con la práctica profesional, experiencia profesional en el campo y participación en asesorías. Esencialmente las áreas a fortalecer se relacionan con la participación en actividades propias de los programas educativos. Asimismo, es una prioridad fortalecer el manejo de un segundo idioma a partir de las actividades implementadas con sus estudiantes y la disposición para la formación. Se concluye, que la autoevaluación es una estrategia que puede utilizarse para proporcionar



evidencia concreta de la buena enseñanza y con ello establecer un compromiso para su mejora constante.

Palabras clave: evaluación de profesores, autoevaluación

Planteamiento del problema

El presente estudio plantea como problemática el hecho de que una de las aproximaciones para dar cuenta de la eficacia del quehacer del profesor es la autoevaluación de la docencia; a través de ésta, es posible involucrarlo activamente en la tarea evaluativa y con ello promover también la reflexión crítica y constructiva en torno a la práctica docente. Es importante precisar, que la evaluación del desempeño docente desde 2020 y durante 2021 ha enfrentado el reto de tomar en cuenta para su implementación, no sólo aspectos institucionales, sino también las condiciones y modalidades de enseñanza considerados en las Instituciones de Educación Superior a partir de la contingencia sanitaria.

Justificación

La evaluación de personal es uno de los ámbitos fundamentales de la investigación evaluativa y en educación; son los profesores el objeto más importante, con más tradición y esfuerzos de este ámbito investigador, por su relevante incidencia en la calidad de los sistemas e instituciones educativas (Escudero, 2019). En este orden de ideas, en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se cuenta con un instrumento específico para llevar a cabo la autoevaluación, en el marco del perfil docente establecido en el modelo educativo. Cabe señalar, que durante la pandemia mundial, se implementó en la institución un programa de actividades académicas en modalidad virtual a través de diversas herramientas tecnológicas. Así, atendiendo a la complejidad de la docencia en línea, se diseñaron instrumentos de autoevaluación acordes con lo sucedido.

Fundamentación teórica

Relevancia de la evaluación docente para la mejora educativa



La evaluación se ha configurado como una estrategia privilegiada para apoyar el cumplimiento de las metas de la educación y desde esta perspectiva, la evaluación educativa se reconoce como necesaria en la medida que hace posible incrementar la comprensión sobre los estudiantes, el profesorado, programas y servicios que se ofrecen (Luna y Vital, 2021). Particularmente, la evaluación de la docencia es un referente indispensable para la consecución de la calidad de la enseñanza; así se ha ido cambiando, desde una situación en la que no se mencionaba este tipo de evaluación, hasta la actualidad, en la que prácticamente todos los países iberoamericanos poseen centros o servicios relacionados con los ministerios de educación centrados en la evaluación de la calidad de la educación. El docente, es el actor clave que puede desencadenar cambios sustanciales en los contextos educativos; por ello la importancia de centrar la atención en la evaluación de su desempeño, y asimismo, en el desarrollo y promoción de las competencias que configuran su práctica profesional.

En congruencia con Murillo (2018, como se citó en Torquemada y Loredó, 2021), la cuestión primordial hoy en día no es seguir discutiendo si debe o no desarrollarse la evaluación docente en las universidades, ni tampoco cuestionarse sobre los medios de evaluación más efectivos; el debate debe centrarse en saber cómo pueden realizarse evaluaciones cada vez más justas y equitativas que les permitan a los docentes tener información creíble, transparente, práctica y útil con una orientación hacia la mejora de los procesos educativos y de su propio rol como formadores de futuros profesionistas; que sea además contextualizada y genere el compromiso docente.

Consideraciones sobre la autoevaluación

En general, los programas de evaluación de la docencia incorporan datos recopilados de varias fuentes como la opinión de los estudiantes, pares académicos, directivos y del propio agente educativo mediante autoevaluaciones (Elizalde y Reyes, 2008). Para García, Valencia y Pineda (2012), la valoración de la enseñanza siempre involucra de manera directa a los profesores, por lo que la autoevaluación recupera reflexiones sobre sus creencias educativas, prácticas y logros escolares.

El modelo de autoevaluación, habitualmente se utiliza como complemento de otros; se basa principalmente en la idea de que una reflexión del docente hacia su propia actividad le permitirá una mejora en su desempeño, ya que es capaz de autoanalizar sus fallos y



aciertos, corrigiendo lo que puede adecuarse en su labor educativa. También ofrece la posibilidad de conocer la percepción del profesor sobre su propio quehacer educativo, su postura dentro de la disciplina, las dificultades relacionadas con la enseñanza, así como las metas que pretende alcanzar. En la autoevaluación, se fomenta la noción de que el profesor es quien mejor conoce su práctica y la evaluación puede ser una herramienta útil para promover su desarrollo profesional. A pesar de ser uno de los modelos de evaluación docente con menos uso, tiene ventajas relevantes: los docentes son los mejores jueces de su desempeño y se puede obtener información difícilmente observable con cualquiera de los otros modelos. Es importante precisar, que requiere una cultura de evaluación (madurez y responsabilidad) por parte de los docentes e implica una sensibilización con el fin de disminuir el sesgo en su uso.

Descripción del proceso de evaluación docente de la UAEH durante la contingencia sanitaria

La Dirección General de Evaluación es la Dependencia encargada de implementar la evaluación docente. Como parte de la maduración del proceso, se han dado cambios importantes, como el diseño de instrumentos para las áreas de formación y disciplinares, incorporando dimensiones y atributos a evaluar (Elizalde, Bezies y Olvera, 2019). Considerando que la evaluación del profesorado debe estar integrada en la evaluación institucional, el marco de referencia actual son los perfiles docentes incluidos en el modelo educativo de la universidad. En este sentido, se evalúa a los profesores a través de dimensiones tales como ámbito de la formación, características personales para la docencia, competencias docentes, ámbito de la investigación y desempeño institucional. Ante el brote de Coronavirus, la enseñanza en la institución se realizó en línea. Para ello, se hizo uso de *La Plataforma Garza*, la cual se ubica en la página de internet universitaria. Asimismo se empleó el syllabus, donde se privilegian metodologías tales como aprendizaje basado en problemas, colaborativo, cooperativo, orientado a proyectos, estudios de caso, así como la resolución de ejercicios y problemas.

Con la intención de atender no sólo a las características institucionales, sino también a las necesidades contextuales, se diseñó un cuestionario de autoevaluación en el marco de la enseñanza en línea. Entre las acciones realizadas para la construcción de los cuestionarios, se llevó a cabo una validación por jueces (Galicia, Balderrama y Edel, 2017) atendiendo a los



aspectos de aceptación, claridad, pertinencia y suficiencia. Así, para la evaluación se emplean cuestionarios de creación institucional, atendiendo a los criterios de validez y confiabilidad (Tristán y Pedraza, 2017).

Objetivo

El objetivo del presente trabajo es describir los resultados de la autoevaluación en el marco del perfil docente institucional de la UAEH, considerando la enseñanza en línea implementada por la institución durante la pandemia en el año 2021, identificando así las fortalezas y áreas de oportunidad.

Metodología

Si bien en el proceso participan diversas audiencias, el presente trabajo de tipo descriptivo, integra específicamente los resultados de la autoevaluación realizada por 3,717 docentes; basada en 21,820 resultados por asignatura del año 2021. Es importante señalar, que los docentes participan en alguno de los niveles educativos en los que se imparte clase en la universidad: bachillerato, licenciatura y posgrado. El proceso de evaluación, se realiza semestralmente y los instrumentos se responden vía electrónica en la página de internet de la universidad www.uaeh.edu.mx. Los resultados están basados en una escala de 10 a 0, así se valoran tanto las dimensiones, como sus atributos en el marco del perfil docente.

Resultados

Para obtener el resultado se usa la factorización relacionada con el perfil de los profesores, la cual contiene la distribución de los reactivos del cuestionario de autoevaluación en los atributos correspondientes a cada dimensión. De esta manera, se calcula el promedio con base en el número de reactivos que las conforman.

Un primer aspecto a mencionar es que, la calificación promedio es 8.69 (ver tabla 1). Enseguida, se incluyen las valoraciones por dimensión.

Ámbito de la formación	Características personales	Competencias docentes	Ámbito de la investigación	Desempeño Institucional	Promedio Total
-------------------------------	-----------------------------------	------------------------------	-----------------------------------	--------------------------------	-----------------------



9.07	8.75	9.45	7.78	8.38	8.69
------	------	------	------	------	------

Tabla 1. Media por dimensión y escala total. Autoevaluación 2021

En cuanto a la media por dimensión, los docentes se autoevalúan favorablemente en lo referente a las competencias (9.45), las cuales son el conjunto de capacidades (conocimientos, habilidades y actitudes) que permiten el desempeño satisfactorio en situaciones reales de la práctica profesional de acuerdo con los estándares vigentes. Seguida de ámbito de la formación (9.07). Con medias superiores a 8 se posicionan características personales para la docencia (8.75) y desempeño institucional (8.38); en comparación con ámbito de la investigación (7.78).

A continuación, se integran los resultados de los atributos que conforman las dimensiones. En la figura 1, se muestran los correspondientes a la dimensión ámbito de la formación.

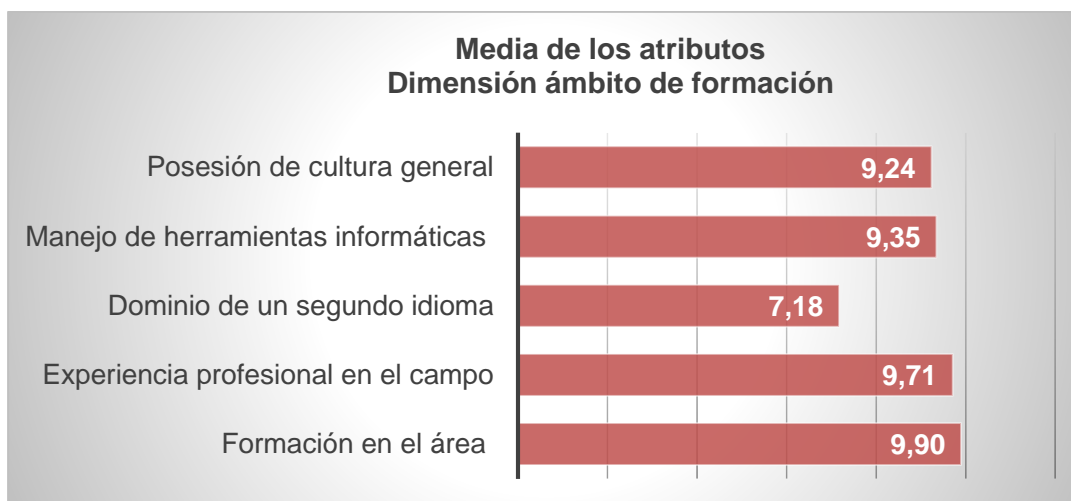


Figura 1. Resultados de la dimensión ámbito de la formación

Desde la apreciación de los profesores; la mayoría de los atributos presentan una valoración favorable con una media superior a 9. Destaca con 9.90 la formación en el área de conocimiento, ésta se enfoca a la medida en que alguno de sus grados académicos es acorde con la disciplina que se imparte. Lo anterior es acompañado por la experiencia en el campo profesional (9.71). En cuanto al uso de herramientas informáticas y manejo de una cultura general se autoevalúan con 9.35 y 9.24. Respecto a las habilidades comunicativas en un segundo idioma, llama la atención la media de 7.18; en este atributo, se valora el hecho de solicitar a los estudiantes que lean o escriban en otro idioma diferente al español.



Por lo que se refiere a las características personales para la docencia, su valoración se presenta en la figura 2.

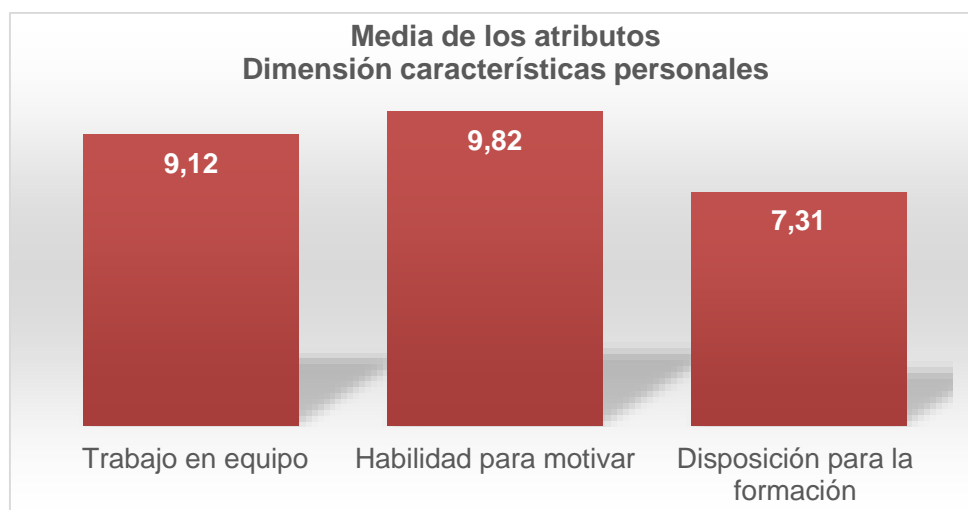


Figura 2. Resultados de la dimensión características personales

Tales características, se relacionan con la habilidad para motivar a sus estudiantes a realizar las actividades en línea (9.82); así como actitud y habilidad para el trabajo cuando se colabora en academia con otros colegas (9.12). Asimismo, se incluye la necesidad de asistir a cursos de actualización, atributo que obtiene la media con menor valor (7.31) en esta dimensión.

En la figura 3, se identifica la valoración de los atributos incluidos en la dimensión competencias docentes, donde la mayoría tiene una media superior a 9.

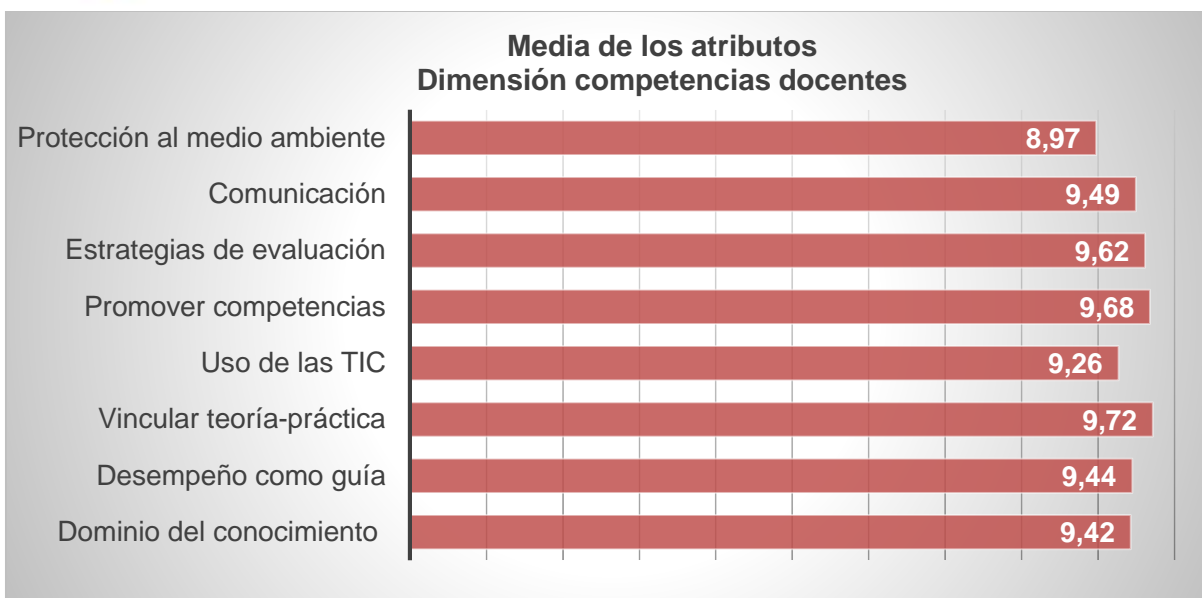


Figura 3. Resultados de la dimensión competencias docentes

Los profesores se consideran capaces de vincular la enseñanza con la práctica profesional (9.72), situación que contribuye no sólo a la formación disciplinar de los estudiantes, sino también a la promoción de las competencias institucionales (9.68). Se refleja, el uso de estrategias eficientes de evaluación en el espacio virtual (9.62). Respecto a la comunicación (9.49), se reconoce el empleo de *La Plataforma Garza*, así como la interacción a través de reuniones virtuales. Perciben su función en el proceso educativo en línea como guía, facilitador y orientador de sus alumnos (9.44). Reconocen, que tienen un nivel favorable de dominio del conocimiento del área disciplinar (9.42). Respecto al uso de las TIC, se autoevalúan con 9.26. Si bien no presenta una evaluación desfavorable (8.97), promover acciones para proteger el medio ambiente, registra la media con menor valor en esta dimensión.

La dimensión ámbito de la investigación, está integrada sólo por el atributo manejo de metodologías y técnicas de investigación en el ámbito educativo y disciplinar que imparte, el cual presentó una valoración de 7.78.

En desempeño institucional (figura 4), se agrupan los elementos que permiten conocer el grado de contribución del profesor respecto a la visión de la universidad en materia de docencia.



Figura 4. Resultados de la dimensión desempeño institucional

Se aprecia una participación adecuada en el programa institucional de asesorías (9.09) y un alto grado de satisfacción con su labor docente (9.08); situación que impacta en el compromiso e identificación con la institución. Posteriormente, se posicionan los atributos de productividad a partir del trabajo realizado en las academias (8.80) y participación en tutorías (8.42). No obstante, el conocimiento del programa educativo en el que se desempeña a través de la colaboración en procesos tales como el rediseño, se evalúa con 6.50.

Conclusiones

Es necesario reconocer a la docencia como una actividad profesional de gran complejidad que requiere ser conceptualizada a partir de su contexto. Ante la situación de pandemia, la función docente en las Instituciones de Educación Superior ha tenido cambios en las modalidades en las que se desarrolla y la mayor parte de los programas de formación presencial tuvieron la necesidad de usar plataformas electrónicas. Ante ello, la labor docente en línea, conlleva una diversidad de roles, mismos que dependen de las características y tamaño de la institución (Luna y Hernández, 2020). En este sentido, la evaluación se ha orientado a los factores directamente relacionados con la calidad de la educación virtual (Marciniak y Gairín, 2018, como se citó en Luna y Vital, 2021). Desde esta



perspectiva, la evaluación del desempeño docente incide en la calidad de las prácticas educativas (Sepúlveda, 2020).

La autoevaluación del profesorado constituye una herramienta útil que permite orientar la práctica evaluativa de la docencia hacia perspectivas centradas en los aspectos formativos del profesional de la enseñanza. Al reflexionar sobre su desempeño, es posible identificar la relación que existe entre la buena enseñanza y el aprendizaje efectivo (Shön, 1991; citado en García, Valencia y Pineda, 2012). Para efectuar un cambio real, es deseable tener una actitud favorable hacia la crítica y ser conscientes tanto de sus fortalezas, como de sus debilidades.

Con base en los resultados, los atributos sobre formación en el área profesional, habilidad para motivar durante las actividades en línea, capacidad de vincular la enseñanza con la práctica profesional, experiencia profesional en el campo y participación en asesorías, se constituyen como las principales fortalezas que sustentan la práctica desde la apreciación de los propios docentes. Las áreas de oportunidad, se relacionan con la participación en actividades propias de los programas educativos, entre las cuales se encuentran el rediseño. Por ello, es necesario involucrar no sólo a los profesores de tiempo completo, sino también a quienes laboran por asignatura. Asimismo, es una prioridad fortalecer el manejo de un segundo idioma a partir de las actividades implementadas con sus estudiantes y la disposición para la formación. Es deseable, analizar en un estudio específico los factores que impactan en esta última, así como las posibles diferencias por nivel educativo.

Se concluye, que existen diversas formas de contribuir a la calidad de la docencia, una de ellas es el desarrollo profesional docente, el cual, vinculado con la práctica cotidiana y sus problemáticas, brinda la posibilidad de promover reflexiones y reestructuraciones conducentes a mejorar tanto la enseñanza, como el aprendizaje y la comprensión de los alumnos (Marcelo y Vaillant, 2009).

Finalmente, la relevancia científica y social del presente estudio radica en el hecho de que contribuye no sólo la toma de decisiones fundamentadas, sino también a la generación de conocimiento sistemático sobre el tema de autoevaluación docente.

Referencias bibliográficas

Elizalde, L. L., Bezies C. P. & Olvera, L. B. I. (2019). Detección de variables predictoras de éxito y desempeño desfavorable de la actividad docente en pregrado presencial en una



institución pública estatal. *Edetania. Estudios Y Propuestas Socioeducativas*, (54), 73-92.

Recuperado de: <https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/408>

Elizalde, L. L. & Reyes, R. C. (2008). Elementos clave para la evaluación del desempeño de los docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-elizaldereyes.htm>

Escudero, E. T. (2019). Evaluación del profesorado como camino directo hacia la mejora de la calidad educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 15-37. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.37.1.342521>

Galicia, A. L. A., Balderrama, T. J. A. & Edel, N. R. (2017). Validez de contenido por juicio de expertos: propuesta de una herramienta virtual. *Apertura*, 9(2), 42-53. Recuperado de: <https://doi.org/10.32870/ap.v9n2.993>

García, C. B., Valencia, A. & Pineda, V. J. (2012). Diseño y validación de un instrumento para la auto-evaluación de competencias docentes. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(1e), 67-83. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/4428/4851>

Luna, S. E. & Hernández, V. A. D. (2020). Desarrollo de un cuestionario de evaluación de la competencia docente en línea. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia* 23(2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331463171016>

Luna, S. E. & Vital, L. A. (2021). Desarrollo de un cuestionario de autoevaluación de la competencia docente en línea. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 14(1), 69-85. <https://doi.org/10.15366/riee2021.14.1>

Marcelo, C. & Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional docente. ¿Cómo se aprende a enseñar?* Madrid: NARCEA.

Sepúlveda, S. (2020). *La evaluación docente durante la pandemia*. [Webinar]. Educar en contingencia. Recuperado de: <https://www.facebook.com/Educarencontingencia/videos/352296689306299>

Torquemada, G. A. D. & Loredó, E. J. (2021). Validación de un cuestionario de evaluación de la ética profesional docente universitaria. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 14(1), 101-114. <https://doi.org/10.15366/riee2021.14.1>



Tristán, L. A. & Pedraza, C.N.Y. (2017). La objetividad en las pruebas estandarizadas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1), 11-31. Recuperado de <https://doi.org/10.15366/riee2017.10.1.001>.